Año XIX. § Núm. 241 § Buenos Aires, MARTES 8 de Diciembre de 1914 § (Porte Pago) § Número suelto: 5 centavos

LA PROTESTA

CRÓNICA DE ESPAÑA

Consideraciones y nùmeros

Para «La Protesta»

En tanto las tierras de Europa, parte de las de Asia y Africa sirven de macabro teatro en el que tienen lugar a diario las más horrendas y trágicas hecatombes que soñar pudo bélico cerebro, por las cuales se siembra el dólo, la desolación y la muerte en el vasto campo de la humanidad, sin más objetivo ni otra justificación que la criminal y devoradora fiebre de conquista que eternamente padecen los Estados y los gobiernos que los rigen, veamos qué pasa en el campo proletario de las diversas naciones y cómo este importantísimo factor se produce y vive en medio del significativo desquiciamiento actual.

Estudiada la guerra, no bajo el punto de vista «crítico militar» como es moda actualmente, sino bajo el aspecto de los factores que en ella toman parte, y clasificando estos por la influencia o importancia que en el desarrollo de la misma han tenido y tienen, llégase a la lógica conclusión de que el factor principalísimo que se destaca con mayor relieve en el horroroso cuadro cuyas rojas y negras tintas acusan tanta desolación y muerte, es el proletariado mundial, víctima siempre de la criminal ambición de sus verdugos y tiranos.

***

Si tomamos como base de nuestros cálculos las cifras que, publicadas por los interesados circulan como representativas de los contingentes que cada nación ha puesto en pié de guerra, resulta que, la despótica y autocrática Rusia ha movilizado «veinte millones» de soldados. La imperial y militarista Alemania ha puesto en pié de guerra «11 millones» de combatientes. Austria, cuna y semillero de tiranos, ha llevado a la lucha «4 millones» de hombres. Francia, la inmoral concubina del déspota ruso, ha movilizado «3 millones» de luchadores. Inglaterra, la zorra marina, ha afirmado que cuenta con «dos millones doscientos mil hombres» para la guerra, eso, provisionalmente. Bélgica, ha presentado «un millón». Servia, la diminuta nación que se dió un trono fundado en un charco de sangre, ha movilizado 100.000 hombres y Montenegro ha reunido 50.000 combatientes.

Recopiladas las cifras antes citadas, resulta que las naciones beligerantes han colocado en el «borde de la tumba», nada menos que a «cuarenta y un millones 350.000 seres humanos», los que, teniendo en cuenta la calidad de carne que los tiranos buscan para la guerra, bien podemos afirmar que son «cuarenta y un millón trescientos cincuenta mil proletarios» destinados a ser destruídos por el tétrico engranaje de las batallas. Es decir, no son cuarenta y un millones 350.000, toda vez que a éstos habrá que añadir los hombres movilizados por el Japón, los de Turquía y los de los países balkánicos, Grecia, Bulgaria y Rumania, a los que bien se les pueden asignar cerca de 9 millones si Italia se suma a las naciones beligerantes, con lo cual la enorme cantidad de los llevados al matadero se elevaría a CINCUENTA MILLONES DE PROLETARIOS.

¡Ah! si no fuera porque la nota que domina nuestra pluma es de un atroz pesimismo, ninguna ocasión mejor que la presente para entonar a voz en cuello un himno a la falsa y embustera civilización de que tanta gala hace el mundo «civilizado».

Pero no, no es el caso para cantar himnos, toda vez que por los gavilanes de nuestra pluma mana sangre y rabia, al verse forzada a constatar que cincuenta millones de proletarios se han reunido en poderosos núcleos para obedecer ciega y cobardemente las antinaturales y criminales órdenes de los tiranos que están al frente de las catorce naciones beligerantes. Y nuestra rabia sube y crece, al pensar que esa ciega ycriminal obediencia lleva a la muerte al factor más útil para la vida de la humanidad, cual es el proletario, ya éste sea del Norte o del Sur del habitado globo, sin que haya hecho la menor resistencia, dado el más leve grito en contra de esa inmensa leva, ni siquiera protestado por mera fórmula.

¡Ah, si consideraciones de orden moral superior no nos lo impidiesen, exteriorizaríamos en estas líneas, franca y abiertamente, nuestra opinión diciendo: que nuestro mayor deseo sería el de que en la guerra actual quedasen sepultados para siempre ejércitos y tiranos; que unos y otros desaparecieran pagando su tributo a la barbarie, que de todos ellos no quedasen ni los rabos. Los unos, por abusar tan criminalmente del poder y la fuerza de que tan injustamente disponen, y haber preparado y provocado después, la colosal y cruenta tragedia que se desarrolla en el mundo, y los otros por la manifiesta e indisculpable cobardía de que han dado prueba al dejarse conducir, sumisos y sin rebelarse a los mataderos ambulantes llamados batallas.

Pero no, no pedimos eso en cuanto a los segundos, teniendo en cuenta que la debilidad y la ignorancia no deben ser nunca causas bastantes para una sentencia de muerte.

Aunque mal de nuestro grado, vémosnos obligados a reconocer que el proletariado de las diversas naciones hállase carente de una buena orientación, debido a la nefasta educación recibida y que todavía desconoce muchos de los números del catálogo de sus derechos. Y en tanto no llene la laguna de su ignorancia y adquiera una buena orientación, sus actos y movimientos diferirán poco de los ahora realizados.

¿A quién la culpa y de quién la responsabilidad del desconocimiento y falta de orientación que dejamos anotado? En cuanto a lo primero, la responsabilidad cae de lleno en la sociedad, que impide con su malhadada organización el cultivo de la inteligencia proletaria y en lo referente a la falta de orientación para no prestar acatamiento a las órdenes fratricidas de sus tiranos, la responsabilidad es de los prohombres de los distintos partidos socialistas de las diversas naciones, los que, como es sabido, con su táctica político-legalista atrofian el cerebro y castran las energías revolucionarias de las masas que tienen la desgracia de entrar en sus organizaciones. Sobre este extremo no cabe discusión, pues, harto demostrado está y los hechos lo comprueban desgraciadamente. Y la prueba plena de lo que decimos nos la han proporcionado, de manera por demás elocuente, los socialistas demócratas de las naciones beligerantes.

Los socialistas alemanes, austriacos, rusos, belgas, ingleses y franceses, están afiliados a «La Internacional», pero antes que socialistas son alemanes, austriacos, rusos, belgas, ingleses y franceses y fanáticos defensores de sus patrias respectivas. Para ellos, la idea de patria es superior al socialismo, y lo comprueban, los diputados socialistas que una vez declarada la guerra han solicitado de sus gobiernos respectivos autorización para ir, en calidad de voluntarios, a las líneas de fuego a combatir contra los obreros y contra sus correligionarios de las naciones enemigas». El caso del socialista Luis Frenk muriendo en el campo de batalla luchando contra franceses, y el de haber sido condecorado con la «Cruz de Hierro» el camarada (¡!) Ilchab por su singular heroísmo combatiendo a los belgas, entre los que tantos socialistas había, nos dan, repetimos, la confirmación plena de la bancarrota de los partidos socialistas de todos los países, ya que la indigna y reprobable conducta de los socialistas alemanes ha sido fielmente imitada por los de todas las naciones beligerantes.

(Continuará).

COSECHAS DE LA MISERIA



EL BENEFICIADO

ACTUALIDADES

Antigüedades a la moda

A título de curiosidad un diario publica los avisos que aparecían en un diario de B. Aires del año 1801 anunciando la venta de esclavos. «En los Quartos de Gardezabal, calle de las Torres, se venden 2 negritos Bozales que han pasado las viruelas; el uno como de diez años y el otro de doce». Los filántropos que lean ésto se sentirán satisfechos; hoy no existe esa venta indigna. Sin embargo, hoy ocurre lo mismo que ocurría ayer; en los diarios de hoy aparecen columnas enteras de ofrecimientos de esclavos. Tal vez los esclavos antiguos fueran más felices que los de hoy; antes no había necesidad de pensar, los amos pensaban por uno; hoy tenemos que pensar mucho para hallar al que nos compre. Y no siempre lo conseguimos; a veces tenemos que recurrir al suicidio...

No hemos progresado tanto como nos parece; todo nuestro adelanto consiste en la habilidad para disfrazar los hechos. La esclavitud aun existe; nos llamamos trabajadores libres. Tenemos conciencia del mal y queremos ocultarlo; sustituímos la hipocresía a la sinceridad. Antes decíamos: «se vende un esclavo»; hoy decimos: «se ofrece un buen operario». En el fondo los dos hechos son idénticos; hombres que buscan amos, que se venden...

Dramas de la miseria

No son nuevos los dramas de la miseria; suceden casi todos los días, aunque no todos los días tengamos noticia de ellos. En el interior de las casas pobres, la desesperación es cosa frecuente; puede decirse que no hay día que en los hogares azotados por la miseria no suceden escenas dolorosas.

Dos hechos tenemos que apuntar; dos tragedias que conmueven hondamente.

En un tren de carga, varios trabajadores viajaban, ocultos; al cruzar el río Luján, la carga de los vagones, muy alta, chocó contra los barrotes del puente y se vino abajo; los obreros, escondidos entre la carga cayeron al río, otros se rompieron el cráneo contra los fierros.

El otro hecho: una madre viuda que no tenía hogar, hambrienta y desesperada, ella, y sus dos hijitas hambrientas también. La pobre mujer mató a sus hijas e intentó suicidarse; no lo consiguió porque un transeunte le quitó el arma de la mano; nunca faltan obstáculos que se oponen a las decisiones de la voluntad. En qué estado queda la madre ahora? Los diarios dicen que ha sufrido un ataque de desesperación; y cómo no si tienen la conciencia de su crimen; cuánto mejor sería que la dejaran suicidarse! Son muy desgraciados los pobres; no pueden ni aún despojarse de la vida que les pesa...

En la riquísima república Argentina, suceden tales dramas; contamos por millones las cabezas de ganado y las cosechas suman millones de bolsas de grano. Los países son ricos por lo mismo que en ellos suceden los dramas de la miseria; los pueblos ricos no son aquellos donde el hambre no se siente; la virtud existe porque existe el vicio; la riqueza existe porque existe la miseria. Nada más lógico; la vida tiene anverso y reverso; la existencia de una sola cara, dicen muchos, es un mal; lo simple es monótono, lo complejo llena la vida de encantos y sorpresas que agradan al ánimo. Sin los contrastes, la existencia sería aburridora. Pero, decimos nosotros, a quién le agrada ser pobre? A nadie; todos queremos vivir bien, tenemos derecho a la vida feliz.

Debemos conquistarla con la fuerza, ya que con la razón es imposible; mientras razonamos, la gente muere de hambre...

¡Duro y à la cabeza!..

Este año de 1914 se ha descargado de mucha materia inútil. La muerte ha sido buena amiga de la vida... Su guadañazo ha hecho el oficio de una podadera en el boscaje político. Segura, firme, certera, ha ido tumbando sin ruido, unos tras otros, los representantes de «la guardia vieja». Acostados en sus tumbas, bajo tierra, empezarán a ser útiles, productivos a los goznes de la vida, los que arriba la explotaron, la enmohecieron. Sobre sus pechos podridos, talvez una flor o un sauce lacte como en un pezón su savia. Talvez se reivindiquen allí.

Gran año este de 1914! Y no solo aquí, sino también en la otra banda, en el Uruguay, gran año. Los generales le han seguido a los generales; los políticos a los políticos, en la muerte. De la guardia vieja», constituída por soldados bestiales, todos rojos de la sangre de los pobres arreados a las revueltas a la fuerza, ya van quedando muy pocos. Los últimos dos, Muñoz y Martínez, todavía son muertos frescos. De los otros ya no queda ni el recuerdo. Vaya Vd. a saber como se llamaban...

Lástima que falte poco para terminarse este año. Si durara siquiera dos meses más, caramba! Pero, en fin, para morir siempre hay tiempo. Esperemos que se muera algún otro presidente o general.

¡Duro y a la cabeza, 1914!

Las montoneras

En plena expropiación

Los historiadores, han dado por muerta la epopeya gloriosa de la montonera. Desaparecidos los caudillos, robustecida la nacionalidad, firme el Estado garantizador, nada hay que indique un retorno a la guerra civil, una revivencia de aquellas hordas insurrectas que durante cincuenta años detuvieron porfiadamente los avances democráticos de la propiedad privada, de la autoridad y de la ley; de aquellos audaces proletarios rurales que por una primitiva y embrionaria intuición de clase, defendieron, hasta casi desaparecer, el espíritu de independencia y el estado natural de socialización de la tierra, contra la burguesía criolla y los extranjeros que importaban el sistema de los alambrados y del gendarme.

No obstante, la temida partida, que tan brillantemente fulguró media época durante la consolidación institucional de la burguesía revolucionaria de Mayo,

y que tanta significación social tendrá cuando varíe el concepto interpretativo de la historia, está reviviendo triunfalmente en las Provincias del Norte, especialmente en los Departamentos septentrionales de Santa Fe, con la misma pujante acometividad y con la misma inspiración libertaria y reparadora que animó a la montera autóctona del siglo anterior.

Cinco partidas insurrectas compuestas de gauchos, — por los deshechos de la altiva raza, hoy en las penumbras de su existencia, — mantiene en jaque, desde hace tiempo, a las mejores y más audaces partidas policiales de la provincia.

Es la eterna repetición de la historia. Es la comprobación del éxito, al plan insurreccional que Bakunine aconsejó al proletariado del mundo y Malatesta bosquejó prácticamente en sus múltiples irrupciones revolucionarias por Italia.

Bastaría que esas cinco partidas se multiplicasen corriéndose hacia el Sud, y el proletariado de las ciudades demostrase cosquilleos de revuelta para que el Estado mareado por esta indetenible acción revolucionaria perdiera su equilibrio, resistiéndose en su prestigio y fuerza institucional, ambas cosas tan necesarias para mantener el régimen de privilegio.

Por de pronto, la vida de los propietarios y terratenientes, se ha hecho tan peligrosa en los departamentos vecinos al Chaco santafecino que se han visto obligados, en su casi totalidad, a emigrar hacia Córdoba o el Sud, huyendo de la acción expropiadora de las partidas gauchas, que no dejan ganado ni tropilla en pie, cuando no los ultiman definitivamente, si caen en su poder, acabándoles la existencia de crueles usurpadores.

Alarmada la burguesía, por esta activa recrudencia del «cuatrerismo», pide, insistentemente por intermedio de los filisteos de la prensa el aumento de los contingentes policiales, recriminando, de paso, la «tibieza» de las autoridades existentes que se han dejado batir por las montoneras triunfantes; pero, no se tiene en cuenta la imposibilidad de sofocar a los insurjentes, cuando, como en este caso, es el derecho a vivir lo que conquistan, es el pan, que disputan a este anacrónico régimen latifundista, que lentamente va extendiendo el odioso tejido de púa, no dejando rincón donde poder respiras y vivir sin la obsesión impertinente y despótica del milico, custodio del secular despojo.

A los trabajadores del campo no les queda otro recurso que marchar a las ciudades para disputar el mezquino salario a los que trabajan, o el de formar partidas insurrectas dedicándose a prolongar ilegalmente su vivir y dando a la vez principio, de la era augural prestigiada por tantos mártires y durante tantos siglos.

La montonera reflorece necesariamente, pero los anarquistas, diseminados por el país, deben inspirarle nuestros conceptos económicos y políticos, haciendo de esa vida transitoria, un estado permanente de rebeldía y un objetivo definitivo emancipador.

Los pueblos que carezcan de tradición insurreccional, jamás verán alborear la revolución anhelada. Es la montonera, el motín, la huelga crónica, la insurrección sin intermitencias, que únicamente debilitarán al Estado haciéndole perder su ubicuidad y apariencia austera.

No hay revolución completa si antes no ha sido precedida por un largo y fecundo ciclo insurreccional.

Fernando Gonzalo.

Déficit de "La Protesta"

POR SU DESAPARICION

Suma anterior	798,15
Lorenzo Garabino	1 —
Luis Gianini	0,50
Pedro Lopelana, Piñeyro	0,50
Eusebio Marangés	10 —
José Borrego	1,50
M. Rodríguez	1 —
Clemente González	2 —
Lista nº 2 por F. Castellanos:	
La propina	0,30
Joaquín Fernández	10 —
Dionisio Casin	1 —
Suma	825,95

Suscriptores de la Capital

Habiendo empezado la cobranza por el mes de la fecha, pido a todos los suscriptores dejen el importe en sus domicilios, evitándome así el hacer repetidos viajes.

A los de Belgrano, Villa Urquiza y Villa Mazzini, comunico que mañana lunes, pasaré a efectuar el cobro de las suscripciones por los barrios mencionados.

El cobrador

LA GUERRA EUROPEA

TROPAS NUEVAS PARA EL MATADERO.

Londres. — «The Daily News» ha recibido un despacho de Copenhague anunciando que las autoridades militares de Alemania creen que las operaciones en la Prusia oriental, Polonia rusa y Galitzia se desarrollan demasiado rápidamente.

El gran estado mayor general considera que la situación en ambos teatros de la guerra es tan grave, que recomendó el llamamiento de nuevas tropas. En consecuencia el kaiser ha hecho colocar en todas las ciudades alemanas una orden imperial anunciando que la segunda línea de la landsturm debe encontrarse lista para el servicio activo el día 20 de diciembre.

BOMBAS.

Nueva York. — Telegrafían de Berlín que con carácter oficial se admite el hecho de que los pilotos aviadores franceses arrojaron ayer bombas sobre un galpón militar de aviación de Fribourg.

CIUDAD EN LLAMAS.

Londres. — M. Lucien Arthur Jones corresponsal de un diario de esta capital, ha enviado desde Dunkerque el siguiente despacho:

«Me aseguran que la ciudad de Ostende se encuentra en llamas. Créese que el incendio ha sido ocasionado por la acción de los buques británicos o por la maldad alemana.

MARES MINADOS.

Londres. — Los diarios de esta capital insertan telegramas fechados en Copenhague anunciando que en Berlín se ha publicado la noticia de que 40 buques de guerra anglo-franceses se han reunido a lo largo del... (la censura no deja publicar el nombre del lugar), con la intención evidente de forzar el paso.

Agrega la versión alemana que ese propósito es irrealizable, desde el momento en que no podrían destruir las fortificaciones y en que la navegación en esos parajes ofrece muchos peligros a consecuencia de la gran cantidad de minas que los germanos han colocado.

GENTE PARA LA MATANZA.

Roma. — Han sido llamados a filas por el gobierno de los reservistas de carabineros de las clases de 1886, 1887 y 1888.

Pro Vicente Mari

Se realizó el domingo por la noche en la Casa Suiza la función y conferencia organizada por el comité «El Obrero Panadero», a favor del compañero Vicente Mari.

La concurrencia no ha sido la que se esperaba para el éxito material que se perseguía y por esto mismo los organizadores se proponen realizar otros actos de propaganda, que al mismo tiempo servirán para extender la agitación contra la bárbara injusticia que quiere descargar sobre la vida de este militante anarquista, haciéndole responsable de un acto que seguramente no ha cometido.

La representación de «La Madre Eterna», la simbólica obra de Iglesias, fué regularmente interpretada por el cuadro «Flor de Primavera».

IDEAS y CRITICAS

FORMAS ANTIGUAS

II

Las antiguas formas psicológicas perduran en las muchedumbres de nuestros días imprimiendo a todos sus movimientos y acciones un carácter especial distinto del carácter de los movimientos y acciones individuales. Todas las muchedumbres se parecen aunque los móviles ideales sean opuestos; hay entre ellas semejanza de fondo y forma que no permite establecer una distinción. Las muchedumbres católicas no presentan diferencias sensibles que las haga distintas de las muchedumbres anarquistas o políticas; caracteres comunes las hermanan. Tanto las primeras como las segundas obedecen en sus movimientos a las mismas causas; si las primeras no reflexionan, si siguen pasivamente los consejos de los directores, las segundas no se apartan lo más mínimo de la misma conducta. Observan una regla idéntica; se dejan arrastrar sin poner en acción las facultades del intelecto que distingue a los seres que eligen por cuenta propia los caminos de su vida.

Hemos observado muchas veces a las multitudes anarquistas; los fenómenos que se nos presentaron a la vista son los mismos fenómenos observados en otras multitudes. En ellas hemos visto la ausencia del sentido crítico y una predisposición acentuada a los movimientos producidos por impresiones fuertes; escuchan con el alma a los oradores, sin prestar atención al sentido de las palabras.

Una vez hemos oído decir a un orador algo extraordinario; había combinado de tal modo las palabras que en lugar de decir una cosa dijo otra opuesta que inutilizaba todo su discurso anterior; la muchedumbre congregada no mostró la menor señal de haber advertido el error, y eso que el error era bastante gordo. Notábamos en todos los rostros una satisfacción plena; cuando el orador terminó, la muchedumbre exclamó en coro: ¡Magnífico! Luego, las conversaciones giraban alrededor de las cualidades eminentes del orador, de su sabiduría y profundidad; nosotros sabíamos que el orador no valía nada, que era un excelente charlatán.

Estos hechos no son nuevos y cuanto digamos de las multitudes ya ha sido dicho; pero, es bueno recordarlo porque las muchedumbres anarquistas se creen superiores a las demás, cuando, en realidad, no es así. Advertimos a los anarquistas que no entran en nuestro ánimo propósitos de rebajar e insultar; exponemos hechos que observamos, tanto en casa ajena como en la nuestra. Ser muchedumbre anarquista no significa poseer cualidades superiores; poco importa que esa muchedumbres sean buenas y ayuden poderosamente a nuestros ideales. La ausencia en ellas de educación mental, las hace instables, contingentes; no sabemos hasta qué grado las poseemos o poseen ellas el ideal anarquista; las vemos cambiar tan a menudo de orientación, que es imposible contar en todo momento con su concurso. Los miembros que las constituyen jamás intentaron reformar sus hábitos; tal como los ha hecho el medio y la educación que recibieron, permanecen. Son miembros, partes de un cuerpo, pero no unidades de valor. Las acciones que ejecutan no son determinadas por la reflexión; obedecen a impulsos exteriores. Y este es el mal que combatimos, no por el resultado malo que puedan aportar a las ideas, resultado que no es malo sino bueno. Las muchedumbres anarquistas trabajan mucho en pro de las ideas anarquistas; pero, deseamos que ese trabajo no sea impuesto por una voluntad ajena, sino decisión del juicio propio, trabajo emanado de la personalidad. Las antiguas formas psicológicas y mentales de los hombres acostumbrados a regirse por hábitos adquiridos, hay que destruirlas. Los hombres que quieren dejar una huella digna de su vida, tienen que crearse ellos mismos las condiciones de una vida superior. La anarquía no tiende solamente a transformar el mecanismo de las sociedades; hasta ahora se ha concedido mucha importancia a las condiciones exteriores, y se han olvidado las condiciones íntimas de los individuos. Hay que conceder más importancia al hombre que a la sociedad; ésta no es más que una prolongación de aquel, una materialización — si vale la palabra — de las aptitudes del hombre. Con las multitudes anarquistas de hoy, es imposible fundar una sociedad anarquista; hay en ellas supervivencias antiguas, terreno falso muy poco adaptable a las raíces profundas de una vida nueva. Y, suponiendo que fuera posible, dejaría de ser cosa estimable; el hombre vale por las aptitudes que forman su vida, por el ambiente superior que se crea con sus propias facultades. Es necesario renovar en nosotros, trabajar en las facetas de nuestra alma y de nuestro cerebro; no seres que se internan por las rutas abiertas, sino hombres que buscan en sí la ruta.

Acostumbrarse a reflexionar; cambiar los hábitos que nos hacen siempre aceptar de los pastores lo que ellos desean. Ejecutemos las cosas por determinación de la voluntad propia. Encumbrémonos.

De dios nos venga el remedio

El gobierno se asienta en sombra, en misterio. Desde dios al milico de la esquina, los prestigios del gobierno son idénticos: símbolos, nada más. Bajo su frac o su manto, la carne de un rey o de un presidente, podrá estar herida de degeneración, tocada a muerte por la imbecilidad más flagrante, no importa; no importa nada a los fines del gobierno, del «buen gobierno». No en ellos, como individuos, sino en los atributos sociales, en sus estados políticos, radica la autoridad. Brille ésta hasta encandilar las gentes, ciegue el fulgor de sus amuletos bárbaros, y el gobierno, su prestigio se salva intacto.

La democracia pareció que daba en tierra con esta iconolatría. Traer a los puestos primeros los tipos que designara a ese fin «el soberano», era desgarrar el mito, aclararlo en las conciencias, tocarlo de realidad. Pero, sin duda, el hombre es un animal metafísico. No le convence lo suyo; su carne de pecador le da náuseas todavía; coloca fuera de sí su esperanza, en los «elegidos». Y aún en estos, de unos a otros, del candidato al electo, hay un salto en los valores como del catecúmeno al apóstol y de éste al mártir. Son escalones hacia la divinidad... Y entes divinos, prestigiosos e infalibles, hoy, lo mismo que en los tiempos de las hechicerías, son los presidentes y los reyes. Son «el gobierno». Y el gobierno no es un hombre, un hombre como Saenz Peña, por ej., claudicante, moribundo bajo su sífilis, sino un ícono, una representación metafísica, explendiendo en las alturas como dios.

Como de dios, hablaba «La Prensa» ayer, de «don Victorino», en un editorial intitulado «vox populi». Como de dios parece que el pueblo espera del presidente la solución de la crisis. ¿Se dan cuenta?...

Ah! madres pobres, chiquitines muertos de hambre, trabajadores desesperados, mirad arriba. De dios os vendrá el remedio...

PUBLICACIONES RECIBIDAS

Capital: «La Antorcha», número 112. Sumario: Discuteindo la desviación.— Orígenes de las leyes de excepción. Parasitismo. La propiedad. Noche nostálgica. Campaña libertadora (por los presos). La revolución. Encuesta sobre la guerra. Sociedades Amarillas, y colaboraciones de España, por J. Rodriguez Romero y Emilio Gante.

Interior. — «Libre Examen», de Bolivar. Como de costumbre, el número que hemos recibido, trae abundante y variado material.

Exterior. — «Unión Chauffeurs», número 1, órgano del Centro de R. y P., entre chauffeurs de Montevideo, «La voz del obrero», número 151 (Coruña), Volontá, número 41, año II, (Ancona), «Fiat Lux», número 9, Il Libertario, número 577 (Spezia).

Boicot a los productos de la Compañía Argentina de Tabacos

Palabras..

Cuando el gobierno os diga que debéis ir a la guerra, alegando que el honor nacional, — ¿qué será esto?— ha sido lacerado por una intemperante frase de algún boceto de canciller bismarckiano, o porque los límites de vuestro país no son los naturales, es decir, aquellos señalados por montañas y por ríos con que pensaba Dumouriez demarcar el territorio de la Francia, de esa Francia generosa y valiente que parió hijos como Saint-Just y Voltaire, que tuvo en las reuniones de los Estados Generales consejeros como D'Espreménil, que imprecaba el absolutismo del rey Luis con un gesto parodiante de Cicerón ante el Senado Romano: «¿Quosque tandem, Catilina?»

Cuando en nombre de pretextos fútiles se os llame a las armas, ya sea para salvaguardar la integridad territorial, o bien para responsabilizaros de alguna bravata exhibicionista de vuestros gobernantes, recordáos de las palabras de Lamartine: «Los mares y las montañas son las fronteras de los débiles: los hombres son las fronteras de los pueblos.»

Y si después de haber aniquilado el valor de este pensamiento os sentís con fuerzas suficientes para llamaros hombres, no olvidéis que por sobre todos los egoísmos de territorio o de raza, vibra aún la voz de Jesús proclamando una era de concordia y de fraternidad, y que los «snobistas» entronizados en vuestro país yuxtaponen su sed de oro al «savoir vivre» en perjuicio positivo de vuestras finanzas. Tampoco olvidéis que guerra es sinónimo de desolación y muerte, y que en su nombre se consideran y justifican hechos de naturaleza abominable como perfectamente lógicos.

Luego, cuando se os ordene partir a los campos de batalla, cruzáos de brazos; haced la huelga de soldados...

Por el amor que debéis a vuestras madres, por el cariño de vuestras esposas y vuestros hijos, o sino, por vuestro hogar futuro, por la humanidad, en fin, no vayáis a la guerra!

Noel de Lara.

Signos de los tiempos

El entierro de los tres ex presidentes, Uriburu, Roca y Sáenz Peña, ha costado la respetable suma de 40.000 pesos. Con ese dinero se entierran muchísimos pobres, y, lo que es más importante, se impide que mueran de hambre muchos infelices. No queremos hablar de lo que que se podría hacer con ese dinero por ser un asunto al alcance de todos; cada uno puede echar cuentas como quiera.

El gasto de los 40.000 pesos es un tributo pagado a la ficción; es un hecho que explica las inclinaciones de nuestra época, un signo del tiempo. La dinámica de nuestra moralidad tiene su principio vital en lo representativo. A las apariencias sacrificamos la mayor parte de nuestros bienes. En la vida humana, los hechos relacionados con algún asunto particular son síntomas o manifestaciones parciales de un estado general; los 40.000 pesos mencionados indican un estado de conciencia general en el mundo burgués. También nosotros, que no somos burgueses, rendimos culto a lo ficticio; suele agradarnos lo representativo. Concedemos a formas sin contenido la mayor parte de nuestros tesoros; no damos bienes materiales, pero regalamos nuestra personalidad. Cada hombre acaricia un poco las apariencias; todavía estamos lejos de poseernos en toda nuestra realidad. Todavía no somos uno, pero, al menos, intentamos serlo; intentamos libertarnos de las apariencias... El mundo oficial reglamenta la ficción, la organiza, la consolida; a ella sacrifica moralidad y dinero. Un hombre de gobierno reverenciará a un obispo y votará cantidades para las iglesias aunque no crea en su utilidad; lo esencial es indinarse ante una representación. Se gasta mucho dinero en el entierro de un presidente; sabemos que el presidente es un bribón, pero es menester reverenciar la forma, lo representativo. No importa que la realidad muera o agonice, abandonada; la realidad más fuerte en nuestros días es la miseria y el hambre, son los hombres faltos de pan y de hogar... Ah! estos pagan caras las ficciones de la vida; el sostenimiento de la pompa actual requiere la miseria de millones de hombres...

Instruccion Popular

Liga de Educación Racionalista

Hoy en Alsina 1565 a las 8 p. m., Idioma Nacional, por Alejandro Poverini.

Sección Boca

Hoy en Olavarría 363 a las 8.30 p. m., Lecturas comentadas

Ateneo Obrero de Almagro

Hoy martes, a las 8.30 p. m., conferencia, por el profesor N. Sterni. «Ideales Económicos»

Entrada libre.

La panacea política

Con mas brios que un Quijote, haciendo lanza de la idea, lanza en ristre acometo a ese molino que gira a todos vientos en que se muele el grano de la cosecha política, pero idealista y razonador, voy a valerme antes de un ardid para mayor seguridad: voy a detener el viento, que es cosa más que fácil habiendo, voluntad. Todo lo que sostiene y une entre sí al régimen actual, no son más que sútiles hilvanes que el pueblo podría cortar con solo querer, pero padece éste de grave ilusión óptica que le hace ver en esos hilvanes gruesas maromas indestructibles, y por eso hemos de suministrarle de cuando en cuando estas antiparras para volverle la vista a su estado normal.

Hoy, las veletas partidistas indican el cardinal socialista, y para detener a éste, como a cualquier otro viento político, basta con un cedazo. Pues no estriba la fuerza política en la política misma, sino en la que el pueblo le quiere conceder. Por lo demás, aunque no consiga esto, no temo quebrar la lanza, porque ésta es harto fuerte y la empuñan muchos y robustos brazos, y ha de ser nuestra la victoria al final de la jornada.

Como toda fracción política, — en política no hay nada entero, — el partido socialista presenta al pueblo su programa siempre adornado de cintas de delicado rosa como un precioso objeto, aunque siempre sus resultados sean nulos o de los más obscuros y dudosos colores. En la promesa predominan las sedas y ricas telas, pero los resultados... los resultados visten taparrabos, cuando no, las más ordinarias y bastas telas, a través de cuyo burdo tejido se trasluce el engendro enclenque e imperfecto que con ellas mal se cubre.

Y las personalidades representativas y decorativas de tal partido son terribles dentro del campo de la política. Sí, sí, créanlo, son política y decorativamente terribles.

Hay algunos con ribetes de rebeldes, pero no pasan de ser unos niños mimados a quienes se les permite ser un poco traviesos. Esto es lo que muy generalmente sucede; que muchos a fuerza de repetirse a sí mismos que son rebeldes, llegan a creerse que lo son, aunque no tengan de esto ni los forros.

La obsesión del partido socialista era escalar las gradas del poder, — justo anhelo en políticos, — para graznar desde allí, imitando a los gansos del Capitolio, — y no están mal en el papel, — y el estado para librarse de cosquilleos, los dejó llegar con la condición de no gritar muy fuerte, para no molestar a los que tengan necesidad de sueño, porque, la verdad, se ha de dormir muy bien en unas butacas como las del congreso.

¿Qué rebeldías pueden tener quienes acatan al pie de la letra los ritos protocolares? ¡Nada, nada y nada! No son más que chicos mimados un poco traviesos, a quienes se reduce a la obediencia mediante un poco de dulce. Porque no hay que negar que los milquinientos les han de saber a gloria. Una unidad de pan con la mitad de su volumen de dulce, tiene forzosamente que ser apetécible; y con tales exquisiteces entre manos no me parece que sea de conveniencia el agitarse mucho, porque cuando cae el pan, cae siempre con el dulce para abajo, y entonces, ¡salud, oh, sabroso dulce!

—¿Ha visto usted como las gastan los socialistas? — decía un no sé quien a otro no se quien tampoco, no hace mucho. — ¿Ha visto usted que bofetón le ha pegado el diputado fulano al diputado mengano? Y lo ha desafiado. Y como el otro no acepte, el del bofetón promete insistir en los mismos argumentos para provocarlo, hasta que al fin no tenga más remedio que ir con él a medir sus fuerzas en el campo del honor.

El que oía exclamaba:

—¡Qué rebeldes son los socialistas!— y parecía haberse quedado lelo.

Con gran espectativa popular llega el momento decisivo, en que ambos contrincantes dispónense a perforarse el pellejo para dar salida, tal vez, al aire enrarecido que en ellos se aloja, pero sucede en aquel momento que, el pan se alza ante ellos como un sol resplandeciente con halos de dulce, y márchase cada cual a casita por su lado a gozar tranquilamente de aquel solcito.

¡Oh! pero por este solcito, son los políticos capaces de cualquier cosa. Hay que verlos en los debates de las cámaras, disputárselo como una turba de Diógenes desaforados.

No faltan en todos momentos quien pretenda imponer o derogar una ley, poniéndole un ojo como una breva al vecino más próximo, pero no hay que inquietarse por eso; ya sabemos que son chiquillerías; majaderías de niños que también sabemos ya con que se curan, y, como los que tienen las riendas del poder también lo saben, les dan todos los mimos y los engañan.

Muchos hay que envanecidos, entonados y ensayados algo más que mucho, que para preceder a cualquier melonada, parodiando a no vale la pena recordar quién, vomitan la legendaria frasecita de: «vengo con un puño de verdades», pero, ¿qué pueden contra nosotros que andamos y venimos siempre con verdades como puños?

Con respecto a todo esto viene muy a la ocasión el proverbio, aunque ya bastante viejo, de que: «en todas partes se cuecen habas», pero aquí las cuecen, y gordas.

En estos tiempos se está notando una gran falta de higiene en cuanto a conciencia; tanto es así, que no me extrañaría encontrar a alguien con olor a pezuña, en ese órgano de que dicen servir para la confección del pensamiento. Creo que a esos menguados señores, cuya inteligencia obra tan dificultosamente, haríanle falta algunas lavativas en el cerebro.

Y usted, señor Juan Pueblo (creo que es a este señor a quien debo decir esto), creo que ya se dará cuenta por las señas, de que la panacea política, es el pan con dulce de los mil quinientos que los políticos se engullen mensualmente, sin ir a veces ni siquiera una vez a las cámaras en los treinta días, y a usted, señor Juan Pueblo, no le dejan ni siquiera un mendrugo rancio.

Y ahora, dejando en descanso la lanza, muy tranquilito espero el contrapunto.

Iberio Fresneda

Funciones y conferencias

El 12 del corriente se efectuará en Bahía Blanca una función y conferencia pro Vicente Mari, organizada por el «Centro amantes de la educación popular».

En Punta Alta se realizará hoy domingo 6 del corriente un mitin público de solidaridad con los huelguistas de Berazategui y Quilmes.

Movimiento obrero

Crónica de las huelgas

La de curtidores

LAS POLICIAS BRAVAS

Más de lo que se esperaba se prolonga en duración la huelga de curtidores, debido al empecinamiento del burgués Casimiro Gómez, que se ha propuesto salir airoso con su capricho de mantener la negativa de las mejoras reclamadas por los obreros.

Supone el patrón, que con un poco de resistencia y la incondicional coopercaión de la policía — que atropella y hace presión, para que los huelguistas vuelvan al trabajo. — las cosas quedarán como estaban, prevaleciendo su despotismo y ambición.

Entre los obreros, el espíritu de solidaridad se afirma día por día, y es unánime la voluntad de seguir la lucha hasta que sean atendidas sus peticiones.

El sábado por la tarde, domingo por la mañana y ayer lunes, se han realizado entusiastas asambleas que son la más franca exteriorización del deseo colectivo de conquista que anima la ressitencia, y estimula a los pocos que vacilan, desconfiando de sus fuerzas.

En la asamblea de ayer, hablaron los obreros del gremio Arriet y Muzio, demostrando con hechos concretos que sólo por la constancia y decisión para vencer obstáculos se obtienen las mejoras, porque los capitalistas no las conceden por bondad.

A los pocos que traicionan la huelga desde que se inició, se ha agregado otro ex curtidor y ex policía llamado José Montaña, conocido en las tabernas y casas de lenocinio por sus habilidades de músico. Este que a pesar de conocer el oficio, hace varios años que no lo practica, porque tiene medios más fáciles de vida en el vicio, ha encontrado ahora una ocasión propicia para demostrar que tiene poca o ninguna dignidad, ingresando a la curtiembre a ocupar un puesto, por el prurito de dañar a los que en estos momentos están en la calle por hacer reconocer sus legítimos derechos.

Un émulo de este crumiro apellidado Rodríguez, el domingo fué agredido por varios huelguistas, que a trompis en la cabeza, trataron de demostrarle que por cabeza dura sigue en la curtiembre. Acudió un rato después, la policía sin poder identificar a los autores de tan buena lección. El oficial Palacios de la 34.ª, que ahora se dedica a perseguir huelguistas, enfurecido, penetró a la casa de uno que suponía debía ser de los agresores y con saña brutal lo sacó a golpes desde adentro de la pieza en la que se encontraba con su familia.

El obrero se encuentra detenido, después de recibir los golpes del oficial furioso.

Hoy a las 3 de la tarde se realiza asamblea en Urquiza 1820.

Se llama la atención de los obreros del gremio que actualmente se hallan sin trabajo, que la curtiembre en huelga está situada en la calle 24 de Noviembre, entre Rondeau y 15 de Noviembre

Los trabajos de vías y obras

Un compañero que ha regresado de Victoria (F. C. C. A,), ha traído como comprobantes una cantidad de sobres de los que usa la empresa para entregar a los trabajadores las liquidaciones mensuales y en estos sobres está claramente especificada el sobrante de cada peón después de un mes de em-

brutecedora labor; mal alimentados y explotados como se ven no sólo porque el jornal es tan reducido que no pasa de 1.60, sino que se le quita por pago de la bazofia suministrada por los capataces, la mitad del jornal. A más, en los campamentos los mismos capataces tienen providurías y venden por el doble de su valor, artículos indsipensables, como ser tabaco, yerba, azúcar, jabón, alpargatas, etc.

Por muy reservado que sea un hombre, entregado a una vida de esclavo como es la que pasan en las cuadrillas de vía y obras, forzosamente deben consumir lo que les es fácil adquirir con libretas. Pero como estas son arregladas entre capataces e ingenieros, el día de pago llega a manos de los pobres peones el sobrante que deja el pago de comida y gastos. Los sobres que tenemos a la vista nos demuestran como la mayoría de los obreros empleados por el F. C. C. A., sólo reciben en efectivo de 5.50 a 7 pesos por mes.

Igual pasa en las demás líneas. Las cuadrillas de obreros alimentan, engordan a cuadrillas de estafadores y a los accionistas de las empresas ferroviarias.

La de Berazategui

Siguen los asaltos a los domicilios de familias y atropellos contra las personas que son denunciadas como elementos sospechosos. El miedo a la revancha es el que impulsa los cobardes atentados que se realizan al amparo de las sombras nocturnas.

El sábado a las 12 p. m., fué atacada a balazos la casa de un sastre que es motivo de persecuciones, porque suele recibir la visita de amigos que son partícipes de la huelga.

Esto es el colmo de la imbecilidad y nos demuestra el afán de molestar y hacer alarde de barbarie que caracteriza a la policía Ugartista, como le llaman los diarios políticos cuando ven peligrar algunos votos.

Sociedad de Tabaqueros

Los huelguistas de Uspallata se reunen hoy a las 3 p. m., en Australia 1837.

Ayer fué presentado a la C. A. de T., el pliego de condiciones que ha sido ratificado en la asamblea efectuada el sábado último.

El jueves será resuelta la contestación por el directorio.

Convocatorias y resoluciones

Panaderos de Barracas y Avellaneda

Se avisa a todos los que mantenían relación con la organización seccional de Barracas y Avellaneda, que ésta fué disuelta en septiembre último, pasando a la central los útiles y catorce pesos de fondo social.

Por cualquier asunto relacionado con la sociedad, deben dirigirse a la Central, Rincón 630.

C. Arias.

Obreros sastres.

A fin de tratar asuntos de mucha importancia para el gremio, se efectuará una importante asamblea en Méjico 2070, hoy martes, a las 8.30 p. m.

Quedan invitados todos los obreros sastres.

La Comisión.

Nota. — Es también necesario que concurran los compañeros propiciadores de la función.

Obreros albañiles

Mañana, miércoles, a las 8 p. m., se reune la comisión en Australia 1837.

Se encarece la presencia de los compañeros Calvet, Picolini y P. Santagostino, por un asunto de mucha importancia.

Oficios varios de Lanús y Talleres

No se ha efectuado la asamblea anunciada para hoy 4 y ha sido postergada para el martes 8 del corriente a las 8.30 p. m., en el local Basabilvaso 4632.

Se previene a los asociados que vista la poca voluntad en concurrir, se tomarán resoluciones con el número que asista.

La Comisión.

F. O. L. B.

Se cita a los miembros del Consejo Federal se reunen esta noche a las 8 en Australia 1837.

Se invita a los revisadores de cuentas de esta Federación, para el miércoles 9 a las 8 p. m., en la secretaría de los Ebanistas, Méjico 2070, para hacer entrega de los libros al nuevo tesorero.

A las sociedades de la capital, comunico que en lo sucesivo, deberán abonar sus cuotas al nuevo tesorero Juan Cuomo, delegado de la Sociedad de Ebanistas.

El ex tesorero.

Federación Obrera Regional Argentina

Se pide a todas las sociedades tomen en cuenta con urgencia la nota pasada por la F. O. R. A., solicitando voten alguna cantidad para sufragar los gastos que ocasiona el envío de víveres a Berazategui.

Federación de Artes Gráficas

Se invita a los asociados, a la asamblea extraordinaria que se efectuará en el local Cerrito 585, el día miércoles 9, a las 8 p. m., para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior, informe de la Comisión, actitud a seguir, renovación de la comisión y nombramiento de delegados, asuntos varios.

Herreros de obra y anexos

La secretaría permanece abierta todos los días hábiles de 8 a 10 p. m., y los domingos de 9 a 11 a. m., en Méjico 2070, donde debe remitirse toda correspondencia.

Se llama la atención a las sociedades que mantenían relación con la Sociedad Herreros de Obras, Cocinas y Anexos, que ésta ha sido disuelta.

Obreros zapateros

La comisión ha resuelto retirar los talonarios de recibos en circulación de la serie H. Se pide a los que tengan en su poder lo devuelvan a Estados Unidos 6064.

Córdoba

Se invita a los componentes y simpatizantes de la sociedad de Oficios Varios a la reunión que se efectuará el jueves 10 del corriente a las 8.30 p. m., en calle Maipú 383.

Hay asuntos muy importantes a tratarse.

Notas Varias

Centro de E. S. de Belgrano

Se invita a los componentes a la reunión que se efectuará el miércoles 9 a las 8 p. m., en Amenábar 2059.

Los compañeros que se interesan por la acción de este centro, no deben faltar a esta reunión.

El Secretario.

Comité pro "La Protesta"
Boca y Barracas

Quedan invitados los componentes a la reunión que se efectuará hoy a la hora y en el local convenido.

El Secretario.

A los compañeros

La compañera de H. Parducci, que fué deportado últimamente, pide a los compañeros quieran facilitarle trabajo de lavado o planchado, a fin de poder sacar recursos para salvar la precaria situación de ella y sus hijos.

Su dirección es Morón 3575 (Floresta).

Personas buscadas

Cirilo Suarez, que hace cinco años se encuentra preso en la cárcel de La Plata, desea saber el paradero de su hermano Emiliano Suarez, (profesión panadero).

Se desea saber la dirección de Primitivo Maillo y familia que hace 5 meses residían en la provincia de Córdoba.

Dirigirse a Benito Formoso. Explotación Company Chiquicamata (Chile)

Números de rifa extraviados

Se avisa a los lectores del diario, que se han extraviado los números de rifa 11830 al 11847 inclusive y 11849, y por lo tanto no serán válidos para el sorteo

CORREO

Hay cartas para: — Benaser Lozano (urgente), Carlos Fontana (2), Luz al Soldado (3), Julio Amor (2), Malatesta, Antonio Barrientos, César Astorino, Cándido Villaró, Cristóbal Moreno, Ferrucio Tosoni, Juan López, Marcelo Beatriz, Demetrio Miñana, Centro Libertario Italiano.

CAMILLE LEMONNIER (57)

UN MACHO

—Es que los hijos de Hulotte me envían. Ellos serán dos. Warnant y Marco, y piden que vengais igualmente dos. Estarán en la misa de las diez. Después de la misa estarán en el café, enfrente de la iglesia, hasta mediodía. Si no habéis veniros se irán a esperaros a casa de Labusette, en «Jarro de Oro», hasta las cuatro. Después, si no hubiéreis venido, estarán a la salida de las vísperas. Después, si no hubiéreis entoavía venido, estarán a la salida del camino, jugando al tapón, hasta la seis. Después de lo cual se irán por todas partes a buscaros para arrancaros las orejas. Y si traéis al Crolle, yo me vengo, habéremos seis.

Mientras hablaba se balanceaba y ritmaba las palabras con sacudidas de cabeza; luego se quedó inmóvil, esperando la respuesta. Hulotte estaba pálido y con los labios contraídos; de repente le relampaguearon los ojos.

—Está bien — dijo, — nos encontraremos.

Grigol se unió a los dos hermanos en la iglesia. Los tres conversaron un momento. Luego, como la gente se volvía, se quedaron quietos, las manos juntas; sólo cuando alguien entraba dirigían una rápida mirada del lado de la puerta.

El olor del tabaco entraba a bocanadas y se unía al del incienso cada vez que el muchacho de coro agitaba el incensario; la voz del cura se oía apenas en medio del alboroto confuso de voces, de pies que resonaban sobre las losas, de sillas removidas, de rosarios cuyas cuentas pasaban manos callosas.

Las campanillas repicaron; se hizo silencio, y el oficiante impuso las manos, por modo de bendición. Después todas las sillas rechinaron a la vez, el pisoteo volvió a empezar para no cesar más y tropezándose, a fuerza de hombros y de codos, la multitud se puso en marcha y formó una gran corriente que se esparcía fuera.

Los hijos de Hulotte se quedaron los últimos en la puerta de la iglesia, buscando con la vista entre esa masa humana a los Hayot. Muchas espaldas abombadas cubiertas con lustrosos sobretodos desaparecían en el interior de las tabernas o se deslizaban a lo largo de las casas hasta perderse a lo lejos; pero los Hayot no se mostraban.

Los dos mozos fueron a una taberna. En torno de ellos se llenaron las mesas, se entablaron partidas de cientos, se posaban las cartas ruidosamente, se clamaba, se reía, se juraba, y serios los dos, fumaban gravemente sus cigarros, indiferentes al alboroto.

Al mediodía sus enemigos no habían aparecido. Salieron entonces y tomaron un sendero que conducía a la carretera, no lejos de la granja de los Hayot. Como la puerta estaba abierta, hicieron alarde de plantarse bajo el cobertizo, vueltos hacia el patio y encogiéndose de hombros en señal de desdén. Y como eso tampoco dió resultado, se volvieron al pueblo. Encomendaron en casa de Labusette, en el «Jarro de Oro», una gran tortilla con tocino; y a la mesa, lado a lado, alimentaron su deseo de venganza.

Luego, cuando la campana tocó a vísperas, fueron a ocupar en la iglesia el mismo lugar que por la mañana, detrás de un pilar. A poco, un montón de gente afluyó del exterior. Volvieron la cara y vieron a los tres Hayot en medio de un grupo de jóvenes. Entonces se les arrebató la sangre. ¡Al fin se decidían!

A la salida, por poco se encuentran codo con codo. Los Hayot iban delante. Warnant apresuró el paso, dando codazos. En el momento en que iba ya a poner la mano sobre el brazo de Huberto, un vigoroso mozo dió un paso adelante y se interpuso entre ellos tranquilamente. Warnant entrevió la táctica: los Hayot se habían puesto bajo la protección de sus amigos; no se batirían, o, si se batían, se harían cubrir con refuerzos. ¡Los muy cobardes! Esto dió más coraje a los rudos mozos. Se consumían por mirarlos cara a cara, en los ojos. Pero los tres hermanos se obstinaban en no mostrar sino las espaldas.

Toda la banda entró en la taberna. Se hizo silencio entre los bebedores; después se cuchicheó. Como el ruido de la querella había transpirado, los ojos iban de la mesa de los Hulottes a la de los Hayot, curiosos, tenaces, a veces burlones. Huberto había encendido un cigarro, muy despacio. Tenía lívidas las mejillas, rojas las orejas, y miraba chispear las cenizas mientras conversaba para no tener que sufrir el choque de las pupilas que sentía posarse sobre él. Donato, más resuelto, fisgaba a sus enemigos y meneaba la cabeza. El humo llenaba esa parte de la taberna, en donde las pipas y los cigarros enrojecían a cada fuerte chupadura. Warnant se removía en su banco; agotada su sangre fría, resoplaba, carmesí, sudoroso, ávido de esa riña que no se lograba; mascullaba juramentos, que los Hayot oían, sin embargo, y los acompañaba con puñadas sobre la mesa y bruscos movimientos de hombros.

Al fin estalló.

—Huberto Hayot — dijo, — toma, te escupo a la cara como escupo aquí.

Y escupió en el suelo, en efecto, con violento menosprecio.

Huberto sacudió la cabeza de un hombro al otro, y respondió, levantando este vez hacia Warnant sus vacilantes ojos:

—¡Escupe, viejo! Tu saliva te caerá en la nariz. Estallaron risas. Y Hulotte levantó.

—Ven a decirme eso a la puerta, si tienes ánimo.

Huberto no se movió.

—No tengo ganas — dijo.

—Pues yo sí. Yo sí tengo ganas. Y te llamo ¡pícaro, cobarde, y tres veces pendejo!

(Continuará).